

EDITORIAL

Cerro Grande, una deuda con la comunidad serenense

El llamado es claro: destrabar este proyecto debe ser una prioridad. Porque avanzar en calidad de vida no puede seguir esperando.

El Cerro Grande ha sido por décadas un espacio profundamente arraigado en la vida cotidiana de los serenenses. Más allá de su valor paisajístico, representa un punto de encuentro natural, un pulmón verde para la ciudad y un escenario clave para la práctica de actividades como el senderismo, el ciclismo o el simple descanso con vista a la ciudad. Es, en definitiva, un patrimonio vivo de uso ciudadano que exige ser resguardado y potenciado.

Fue en 2017 cuando se anunció con entusiasmo un proyecto largamente anhelado: transformar el cerro en un parque urbano integral, con senderos habilitados, miradores, mobiliario y áreas de conservación, todo en el marco de un diseño pensado para garantizar el acceso público y el resguardo ambiental. Una obra liderada por el Ministerio de Vivienda y Urbanismo, que debía estar lista a fines de 2024.

Sin embargo, hoy, a seis meses del plazo prometido, el parque sigue sin concretarse. Y más allá de los detalles técnicos o administrativos, lo verdaderamente preocupante es el impacto de esta demora en la confianza ciudadana y en

la calidad de vida de la población. Porque La Serena necesita avanzar en obras que no solo embellezcan su entorno, sino que entreguen espacios dignos, seguros y accesibles para el desarrollo integral de las personas.

Durante demasiado tiempo, la comunidad ha utilizado este cerro sin ninguna infraestructura adecuada. Lo ha hecho por amor al lugar, por la necesidad de respirar naturaleza en medio del crecimiento urbano. Por eso, ver que un proyecto que prometía mejorar ese vínculo esté estancado, genera frustración.

En este contexto, la alcaldesa Daniela Norambuena expresó su preocupación por los retrasos, dejando en claro que el municipio no tiene responsabilidad directa en la ejecución de la obra. Sin embargo, el malestar ciudadano es comprensible, y exige respuestas concretas desde el nivel central.

El llamado es claro: destrabar este proyecto debe ser una prioridad. Porque avanzar en calidad de vida no puede seguir esperando. Porque el Cerro Grande ya es parte de la identidad de La Serena y merece, por fin, ser tratado con la dignidad que la comunidad le ha dado desde siempre.